

12 millones
DE SENTIMIENTOS

camino
Sanabrés



zamora
rutas jacobeanas



El camino Sanabrés empieza el recorrido en Granja de Moreruela para continuar por Faramontanos de Tábara.

Los peregrinos utilizaron esta vía con el ánimo de acortar el recorrido, que de otra forma, llegando al camino francés, se haría mucho más dificultoso.

Las comarcas por las que este camino discurre van desde la típica estepa castellana en sus inicios, para adentrarse en tierras de Tábara que ya comienzan a ondularse, continuando por los valles de Valverde y del Tera, los más fértiles de la provincia, para luego, siguiendo el cauce del río Tera, llegar a las montañas sanabresas, paisaje que ya no se abandonará hasta llegar al sepulcro del Apóstol.

Por estas tierras, el Camino Sanabrés discurre entre bosques y prados, atraviesa ríos y arroyos y nos cruzamos con santuarios, ermitas, cruceros, puentes y una veintena de pueblos que han conservado su patrimonio arquitectónico de piedra, madera y pizarra hasta nuestros días y cuyas gentes acogen a los peregrinos con hospitalidad.

Autores de la Publicación:

- Jesús Sandín Blanco
- Ana Sandín Martín
- David Sandín Martín

Edita: DIPUTACIÓN DE ZAMORA
PATRONATO DE TURISMO

Diseño y maquetación: Iglesias Comunicación

Impresión: Angelma S.A.

Depósito legal: VA-36-2010

Descripción de la Ruta

Junto a la fachada de la iglesia de Granja de Moreruela, comienza o más bien continúa, para la gran mayoría, la peregrinación a Santiago. Detrás del templo hay que tomar la dirección marcada como Orense, despidiéndonos así de la Vía de la Plata que sigue hacia Astorga. Enfilamos una pista de concentración paralela al arroyo de la Laguna, aunque sólo durante algo más de un kilómetro, ya que al pasar un monolito de piedra referente al Camino de Santiago hay que girar a la derecha en un desvío. Cogemos de esta manera otra pista en ligero ascenso y durante los siguientes tres kilómetros seguimos rectos en todos los cruces.



Paisaje de Tierra de Campos
FOTO: Silvino Martín

Tras este tramo nos desviamos de nuevo a la derecha y un kilómetro después a la izquierda. Rodeados de toda una variedad de arbustos mediterráneos descendemos hasta la carretera ZA-123 y, tras recorrer medio kilómetro por su asfalto, cruzamos el Esla por el puente Quintos, construido en 1920 con piedra de la población de Bretó de la Ribera.

Nada más cruzarlo hay que girar a la izquierda e internarse por un sendero cerrado que, en ocasiones, es necesario abrir a golpe de brazo. El trazado sortea como puede la escabrosa ladera y baja hasta la misma orilla del río, donde continuamos avanzando al borde del agua. En breve comenzamos a distanciarnos del Esla para afrontar un corto aunque duro repecho que nos conduce a lo alto de la ladera. Desde esta posición privilegiada, gran mirador por cierto, nos guiamos por algunas flechas amarillas marcadas en las encinas y tras un giro a la izquierda bajaremos hasta una pista. Tras un sueño de frondosa vegetación volvemos de nuevo a la realidad de las pistas de concentración y del horizonte infinito. Al llegar junto a la finca Val de la Rosa giramos a la derecha para afrontar una larga recta que nos lleva a cruzar una carretera. Tras ella retomamos la pista, nos desviamos a la izquierda en el cruce siguiente y después a la derecha al pasar dos casas de campo. Otra pista interminable nos acerca a las primeras casas de Faramontanos de Tábara, momento en el que se aprecia la verdadera magnitud de esta localidad.

El recorrido pasa junto a la iglesia de San Martín, consagrada a finales del siglo XIII y más abajo, al lado del Centro Socio Cultural, el Bar, existe la posibilidad de quedarnos en esta localidad ya que los miembros de la Asociación Cultural nos facilitan alojamiento.

Dejamos Faramontanos, pasando junto a una pequeña Ermita y junto a un campo de juego y cruzamos la ZA-123, donde nos espera otra pista que seguimos de frente durante más de dos kilómetros, tras los cuales giramos a la izquierda en un cruce de caminos. Pasamos sobre el arroyo del Molino y doscientos metros antes de llegar a la carretera tomamos el desvío de la derecha por otra pista. Más adelante abandonamos la pista por un camino desdibujado que sigue en paralelo a una valla y que tras cruzar un regato conocido como La Cañada, estamos ya mismo junto a la iglesia románica de Santa María, cruzamos la N-631 y entramos por fin en Tábara.



Desde el albergue de Tábara hay una doble alternativa para comenzar la etapa. La más corta y fácil es seguir las flechas que nos llevan a coger la carretera ZA-121 en dirección a Pubblica de Valverde. De esta forma, pasado el punto kilométrico número 1 dejamos el asfalto por la izquierda para coger un camino. Los que elijan la alternativa más larga deberán bajar hasta la iglesia de Santa María y coger de frente la pista que se encamina hacia una línea de aerogeneradores. Llegado un cruce de caminos girarán a la izquierda y llegarán hasta la carretera, que cruzarán para unirse al otro trazado.

Caminamos de frente por la pista fijando la vista en un silo lejano, que alcanzamos en una subida tras varios kilómetros. Hay una flecha amarilla en una encina que nos señala el camino. Algo más adelante, en un continuado descenso, cogemos un camino más estrecho que en breve torna a pista. Por ella salvaremos el arroyo de Zamarrilla gracias a una pasarela de cemento. Unos dos kilómetros más adelante vienen una serie de cruces bien señalizados. El primero a la derecha, el segundo a la izquierda y el tercero, justo a la altura de una casa, a la derecha y desde aquí hacia Bercianos de Valverde; dejamos la iglesia de San Pelayo a un lado y entramos por la

calle Mayor para girar a mano izquierda por la calle Las Eras y salir de la población.

Los parajes, hasta casi Bercianos de Valverde, son bellísimos. Son montes de encinas con jaras y algunas retamas.

Atravesamos río Castrón, afluente del Tera, para desviarnos en un par de minutos a la izquierda y en otro tanto, a la altura de una chopera, a la derecha (Km 15,7 de la etapa). De frente podremos observar la primera bodega del día, excavada y moldeada en la tierra arcillosa. Algunos giros más nos llevan a emprender una dura cuesta junto a más bodegas, tras la cual llegamos al paraje El Tomillar. Al poco, un anuncio en un árbol: Casa Anita, alojamiento para caminantes, un lugar con asientos y mesas para poder descansar entre árboles.

Seguimos un buen tramo por pista y rodeados de un denso bosque de tomillos, jaras y encinas que se aborta en un canal de riego, tras el que pisamos el asfalto de la ZA-P-1508, la carretera por la que entraremos en Santa Croya de Tera.



Iglesia de Santa Marta de Tera
FOTO: Mynt

En este pueblo podremos hacer las compras, sobre todo embutidos y jamones, por el pueblo y lo atravesamos siguiendo las flechas.

Casa Anita es un refugio privado -de pago- que hay en el pueblo. Si no nos vamos a quedar, seguimos y cruzamos el río Tera. Enseguida estamos en Santa Marta de Tera. Nos detenemos a ver la famosa iglesia románica y la imagen de Santiago de la Puerta Sur (la escultura más antigua de Santiago Peregrino, símbolo del Camino Sanabrés o Mozárabe)

Retomamos el Camino desde la iglesia y el trazado empieza bajando por una pista asfaltada, bosque de ribera junto al Tera, jalonado de varias tablillas de madera con la figura del Santiago peregrino de Santa Marta que nos guían por varios cruces donde también pasamos algunos arroyos. Con el curso del río a nuestra izquierda el paisaje va tornándose más abierto hasta que llegamos a la carretera. La seguimos a mano izquierda y cruzamos por ella el río Tera. En sus orillas podremos ver los columpios y merenderos del Área Recreativa La Barca.

Nada más pasar el puente hay que dejar la carretera y salir a la derecha por un camino, que seguiremos de frente si no vemos ninguna flecha que nos indique otra dirección. Después hay que internarse por una chopera que nos corta el paso y que nos lleva a retomar el camino para llegar hasta otra carretera, esta vez a la ZA-P-2547. Un mojón de granito nos indica la dirección a seguir y continuamos por la carretera unos setecientos metros para abandonarla por la derecha. Tras pasar la fuente La Ribera y cruzar un canal entramos en Calzadilla de Tera, población por donde pasaba la Vía Augusta, la calzada romana número XVII del Itinerario de Antonino que unía las poblaciones de Braga y Astorga.

Junto a la iglesia derruida hay que girar a la derecha, cruzar el canal y avanzar paralelos por su derecha durante casi dos kilómetros hasta llegar a la siguiente población: Olleros de Tera. A la entrada de esta localidad hay dos flechas que indican direcciones distintas. No hay que alarmarse porque son dos alternativas para continuar la etapa. La primera de ellas sigue de frente, pasa la iglesia y atraviesa



Olleros para tomar una carretera de servicio que lleva hasta la presa del embalse de Nuestra Señora de Agavanzal. La segunda de ellas gira a la derecha para llegar hasta una carretera y un camino posterior que conduce hasta el Santuario de Nuestra Señora de Agavanzal, donde coge una senda (conviene preguntar por alguien que sepa en qué estado se encuentra) y llega también hasta la presa, punto donde se juntan ambas opciones.

Sea cual sea nuestra elección y llegados hasta las compuertas del embalse, cruzamos la presa y giramos a la izquierda para coger la carretera que va rodeando la orilla. Llegado un punto nos vamos alejando del agua para llegar hasta Villar de Farfón, pedanía de Rionegro del Puente por la que entramos en la comarca de la Carballeda. El trazado por esta población escasamente poblada pasa de largo la iglesia de San Pedro y a la salida cogemos un camino que transita primero por una zona abierta y que, de forma paulatina, se ve rodeado de vegetación mediterránea. Afrontamos un pequeño desnivel hasta situarnos a 850 metros de altitud en un alto desde el que podemos distinguir nuestra población final de etapa. Tras la bajada llegamos junto a unas naves y cruzamos posteriormente el río Negro por una pasarela de cemento. De seguido pasamos bajo un arco del puente de la N-525 y entramos en Rionegro del Puente casi a la altura del albergue.

Observaciones:

- Mala señalización, la ausencia de flechas es la que puede hacernos dudar en algún momento.

Salimos por la calle de la Vereda, la misma que está pegando a la fachada lateral del albergue, y la seguimos hasta torcer a la derecha junto a las ruinas de lo que fue una escuela. Aquí se coge un camino alejado unos cien metros de la nacional por el que vamos diciendo adiós a las últimas casas de Ríonegro del Puente para cruzar más adelante un puente sobre la A-52, la llamada autovía de las Rías Bajas. Tras pasarlo, giramos a la izquierda y caminamos paralelos a la autovía durante algo más de un kilómetro para irnos distanciando y cruzar la carretera que se dirige a Santa Eulalia. Por campo abierto vamos siguiendo una senda, muy bien señalizada con tablillas

de madera, y siempre con la referencia de la N-525, que va por nuestra izquierda.

Al bosque mediterráneo de días anteriores le han reemplazado especies más atlánticas como el roble y el tojo, un arbusto espinoso de floración amarilla omnipresente en tierras gallegas. Con el paso de los kilómetros la senda termina por aproximarnos a la N-525 y después de pasar una gasolinera y un hostel entramos por ella en Mombuey.

Vamos hasta la iglesia de Santa María, destacable por su torre románica de claro aspecto defensivo, pasamos junto al cruceiro y por pista asfaltada, y tras cruzar un desvío de la nacional, cogemos un camino rodeado de robles que sale pegado al arcén (Km 10 de la etapa) y que, dos kilómetros más adelante, nos lleva a cruzar un puente sobre la autovía. Tras este punto se



Iglesia de Santa María
Mombuey
FOTO: Tico Luca

comienzan a ver mojones de granito con vieiras grabadas, una apuesta e inversión del Ayuntamiento de Cernadilla que merece un aplauso por nuestra parte. Tras la estela marcada por ellos llegamos hasta Valdemerilla, pequeña pedanía del municipio de Cernadilla que mantiene una iglesia dedicada a San Lorenzo. Entramos en la población por la calle Príncipe de Asturias y acto seguido la dejamos por la Plaza de la Constitución. El tramo de tres kilómetros que separa Valdemerilla de Cernadilla no presenta ninguna dificultad así que tras recorrerlo entramos en esta última localidad junto a la ermita del Cristo, torcemos a la izquierda y pasamos en breve a la altura de la iglesia barroca de la Purificación, que dejamos a mano izquierda. Por pista de cemento y algo de asfalto iremos hasta San Salvador de Palazuelo, otra pedanía del Ayuntamiento de Cernadilla. Aquí nos recibe otra ermita y algo más adelante la iglesia de la Transfiguración.

Si estamos animados podemos subir por la escalera exterior hasta su torre campanario, desde la que se obtienen unas excelentes vistas.

A la salida de San Salvador de Palazuelo cogemos una amplia pista forestal por la que bajamos y subimos hasta cruzar una carretera, tras la cual cogemos un camino que, después de seiscientos metros, aborta en el asfalto, entrando de esta manera en Entrepeñas. Desde aquí hasta la siguiente población, Asturianos, median aproximadamente cuarenta minutos por un camino que nos llevará a cruzar, por tercera vez en esta etapa, la autovía. En Asturianos salimos a la N-525 a la altura de la parroquia de Nuestra Señora del Carmen. Si no queremos seguir las flechas por el interior de la población, ya que vuelven a sacarnos a la nacional, podemos avanzar cuatrocientos metros por el arcén de la carretera y coger el desvío señalizado que sale a mano derecha y que continúa por otra carretera secundaria. Por esta última vamos sólo unos cientos de metros y la dejamos por la izquierda para coger un camino, más tarde una pista asfaltada y después una pista para pasar por la parte alta de Palacios de Sanabria.

Tras pasar la ermita y cruzar una carretera iremos a parar a un sendero entre pequeños robles o melojos, hábitat ideal del corzo, que campa por estos bosques y que es frecuente de avistar aquí dada su gran cantidad. La senda nos lleva, tras cruzar dos carreteras, hasta Remesal. Tras ella partimos rumbo hacia la siguiente localidad, Otero de Sanabria, distante otros tres kilómetros en los que pasaremos, ya van cuatro, sobre la autovía. La travesía por este último pueblo, que nos lleva a seguir la tradición de pasar junto a la iglesia, ésta vez la portentosa de Santo Tomás Apóstol, se alarga casi un kilómetro y nos lleva a coger una carretera hasta Triufé. Salimos de este pueblo por asfalto y, como no, llegamos para cruzar de nuevo la autovía y salir a la N-525. Caminamos unos seiscientos metros por su arcén hasta llegar a la rotonda donde está señalizado el desvío a Puebla de Sanabria, fin de esta maratoniana jornada.

Observaciones:

- Dos albergues, uno en el mismo Cernadilla y otro en la pedanía de San Salvador de Palazuelo.

Después de Puebla, el camino ofrece dos alternativas: Hay quien opta por la Ribera del río Castro y hay quien propone por Pedralba de la Pradería.

La primera alternativa, por la ribera del río Castro, ya sea desde el centro histórico de Puebla de Sanabria o desde la parte baja del pueblo situada al otro lado del río Tera, hay que coger la carretera que enlaza con la N-525 y que pasa sobre el río Castro. Una vez aquí y dejando el puente de piedra a nuestra derecha, hay que continuar por esta vía asfaltada de escaso arcén para, después de un kilómetro y antes de llegar a las indicaciones hacia Orense o Zamora, tomar un camino que nace a la izquierda. Aquí mismo nos recibe un cartel de madera que reza “Camino de Santiago. Bienvenidos al Ayuntamiento de Cobrerros”. El camino baja hasta el cauce del río Castro y avanza en paralelo a este curso de agua.

Se alternan tramos de piso cómodo con otros más molestos de cantos rodados. Las tablillas señalizadoras ejercen de guía en este fácil tramo por el que llegamos junto a una empresa de áridos y hormigones llamada Los Peperrines.

Tras la planta de áridos se sale a la N-525 y caminamos por ella dejando atrás los puntos kilométricos 88 y 89. Entre éste y el punto kilométrico 90, y a la altura del cruce a Santa Colomba, salimos de la carretera por la izquierda para cruzar un arroyo. Pasamos así por una zona de extracción de áridos y en breve junto a un refugio de pescadores. Avanzamos unos seiscientos metros junto al río y nos desviamos noventa grados a la derecha por una senda trazada campo a través. Desgraciadamente, la escasa y mala señalización en este punto puede hacer que desistamos y busquemos la compañía segura de la carretera nacional, situada sólo a unos cientos de metros a nuestra derecha. Quizás sea nuestra mejor opción, ya que sólo caminamos quinientos metros y recién pasado el punto kilométrico 91 abandonamos el asfalto por la derecha siguiendo la dirección marcada por otra tablilla de madera. Ésta nos



Castillo de Puebla de Sanabria

interna por una senda que discurre a la izquierda de la autovía y llega hasta la iglesia de Santiago. Dejamos esta construcción atrás y giramos a la izquierda para cruzar la carretera, coger un atajo por el campo de fútbol y entrar en Terroso.

Cruzamos este pueblo por la calle Cabecero y a la salida cruzamos sobre la A-52 para continuar por un sendero en ligero ascenso. Atendiendo a las flechas, que nos llevan a atajar un par de veces, llegamos hasta un alto donde un cartel nos despide con un “Buen Camino”. Bajamos por un bosque y, al igual que en el otro tramo del río, se pierde toda indicación. Hay que tomar como referencia el cauce de la izquierda, y, tras pasarlo, cruzaremos de nuevo sobre la autovía para entrar en Requejo. Hay que llegar hasta la N-525, cruzarla y pasar junto a la ermita de la Virgen Morena de Guadalupe, tras la que nos internaremos por el pueblo.

La segunda alternativa Puebla de Sanabria - Lobeznos - Pedralba De La Praderia - Terroso - Requejo (11,4 Kilómetros)

Para hacerlo así, debemos abandonar la Villa por la senda que serpentea colina arriba, casi justo donde se cruza la carretera de Calabor con la calle que viene del Barrio de la Veracruz. Es cuesta arriba, sí, pero no es cuestión de asustarse porque dura poco: casi antes de perder el aliento habremos llegado a Lobeznos, por un sendero entre monte bajo con unas hermosas vistas de la Puebla que hemos abandonado. En Lobeznos debéis visitar la iglesia, pero tampoco os perdáis la Ermita del Cristo de la Ascensión, humilde pero muy curiosa al mantener restos de antigua policromía en su exterior. Tras salir del pueblo por carretera, al poco hallaremos, perfectamente señalizado, el desvío a partir del cual el Camino se adentra en el robledal. Desde los puntos más altos y despejados es un placer lanzar la vista alrededor: Sierra de la Atalaya a la izquierda, Tejedelo y las Portillas al frente, el pueblo de Cobreros y sierra Segundera a la derecha. A Pedralba llegamos tras suave

descenso, entrando junto a su camposanto. Podemos dar por finalizado así nuestro trayecto, pero es recomendable tomar la pista asfaltada que sale en dirección a Terroso. Pisaremos asfalto, es cierto, pero la belleza del paseo arbolado y, sobre todo, de alguno de los muchos prados que le dan al pueblo su apellido hacen que merezca la pena la prolongación. Desde esta última población, continuamos por el asfalto durante un par de kilómetros y entramos en las primeras viviendas de la localidad de Requejo.

TIEMPO: 2 horas 30 minutos

Lubián
FOTO: Tico Luca



Al terminar las casas tomamos de frente una pista asfaltada que conduce hasta el cementerio. En este punto veremos dos flechas, una que nos hace continuar de frente por un camino que sube y otra que nos indica que giremos a la derecha por la carretera que sube hasta la N-525. Las dos posibilidades difieren en que una escoge hacer la ascensión al puerto del Padornelo por camino y la otra por el piso de la nacional. Ésta última es más monótona pero en cambio más suave y algo más corta. Si optamos por ella, giramos a la derecha y llegamos en unos cientos de metros hasta la N-525. La ascensión nos lleva cerca de siete kilómetros y abarca los puntos kilométricos 95 al 101, tras el cual atravesamos un túnel de 435 metros de longitud para dar por coronado el puerto del Padornelo.

Después del túnel, en descenso y pisando el terreno de la considerada Alta Sanabria, salimos de la carretera para coger un carril de cemento por el que entramos en Padornelo pasando también cerca de la iglesia de Santa María de la Asunción. Tras una corta visita salimos de nuevo a la nacional por la que dejamos atrás una gasolinera y un hostel. Después de kilómetro y medio prestamos atención para coger el desvío que señala a Hedroso y Lubián por la ZA-106 y seguimos ahora por esta carretera comarcal hasta llegar a la altura de un camino que sale a mano izquierda, y que cogemos para bajar, serpenteando,

hasta Aciberos. En esta población hay que coger un extraordinario camino que llega hasta Lubián, un trazado que ya existía como vía de comunicación entre ambas poblaciones desde mucho antes de que existieran las carreteras modernas y que nos resarcirá de los tramos de asfalto anteriores. Al llegar a las primeras casas de Lubián encontraremos el albergue de doble planta.

La salida desde el albergue de Lubián no presenta ninguna dificultad. El itinerario por el pueblo está perfectamente señalado con flechas amarillas y a los quinientos metros, además de éstas, nos sorprende una original piedra esculpida por Nicanor Carballo que nos indica la dirección a seguir. Dejamos en dura bajada Lubián y nos desviamos más adelante hacia el Santuario de la Tuiza, al que llegamos tras cruzar un puente sobre el río Tuela y pasar bajo la A-52. Dejando La Tuiza a nuestra izquierda subimos hasta la altura de un merendero, al pie de la autovía. Si el camino de subida al puerto de A Canda está adecuado (conviene preguntar en Lubián) y el tiempo acompaña, bajaremos por una pista asfaltada tras la que cogeremos un camino que nos lleva a cruzar el arroyo de la Tuiza, punto en el que prosigue la ascensión. Si optamos hacerla por la nacional salvamos la autovía por el paso elevado y subimos por un camino que lleva hasta la carretera que viene de Lubián. En unos cientos de metros hay que bajar hasta la N-525, en dirección a A Gudiña y comenzar la ascensión. Al igual que en Padornelo, coronamos A Canda tras pasar el túnel y entramos en la provincia de Ourense.

Observaciones:

Todo el recorrido del camino Sanabrés, desde su comienzo en Granja de Moreruela, coincide con una parte del CAMINO DE FONSECA hasta que sale de la provincia de Zamora, la otra parte coincide, desde la entrada en Zamora, procedente de Salamanca, con la vía de la Plata hasta el inicio del camino Sanabrés.

EL CAMINO DE FONSECA debe su denominación a Alonso de Fonseca y Acevedo III, nombrado en 1507 Arzobispo de Santiago de Compostela. El Arzobispo Fonseca, uno de los humanistas más importantes del Renacimiento español, se formó en Salamanca. En ambas ciudades universitarias, Santiago y Salamanca, fundó sendos colegios mayores, principales realizaciones de una dilatada labor de mecenazgo en el campo de las artes y las letras desarrollada por Fonseca bajo la tutela de Carlos V.

En 1524 fué promovido a la Silla Arzobispal de Toledo. Falleció en 1534 en Alcalá de Henares, siendo enterrado en la capilla del colegio que fundó en Salamanca, el de Santiago Zabedeo.

El camino Fonseca enlaza las ciudades de Salamanca y Santiago de Compostela. Desde la capital charra hasta Granja de Moreruela, en la provincia de Zamora, el camino discurre por la Vía de la Plata o Camino Mozárabe.

También pudiera hacerse hasta Benavente y luego enlazar desde allí por el Sanabrés.

Historia en la Ruta

La localidad de Tábara da nombre a la comarca; es un terreno de transición. La geografía y los rasgos culturales sitúan a las tierras tabaresas en una encrucijada en la que confluyen y se cruzan características de todas las comarcas con las que limita. En su área septentrional se adentra casi en la Carballada, mientras que la más meridional comparte rasgos con la árida tierra de Alba, espacio con el que, a menudo, la emparejan los geógrafos, creando una artificial comarca de Tábara-Alba.



Tábara

La responsabilidad de que esto haya ocurrido recae en la creación, en 1371, del estado señorial de Tábara, que no dará sus últimos estertores hasta la segunda década del s. XX.

La fundación de la localidad de Tábara es muy antigua. Ya al hacerse la división territorial de España en el undécimo Concilio Toledano, se le nombra, y en cuanto a su importancia, basta notar que muchos pueblos llevan de sobrenombre el de la villa.

Fue dominio de los caballeros Templarios. Allí hubo un célebre monasterio, que albergaba 600 monjes de ambos sexos.

Del monasterio fundado por San Froilán, salió el afamado beato mozárabe que lleva el nombre del lugar, hoy en el Archivo Histórico Nacional.

Tábara abre paso al valle del Tera, zona de ricas tierras y ricas en historia, como lo demuestran los hallazgos arqueológicos de Camarzana de Tera y Melgar de Tera y que hoy están depositados en el museo provincial.

Zona profusamente regada por multitud de canales que lo atraviesan de parte a parte, posee pintorescos pueblos en donde a veces destacan pequeños montículos horadados en la tierra que albergan en sus entrañas las bodegas que guardan los caldos de la comarca.

Cuando el viajero deja atrás esta comarca, le aparece la Carballeda, cuna del conquistador y fundador de Caracas D. Diego de Losada, en cuyo lugar de nacimiento, Rionegro del Puente, se conserva la casa en que vió las primeras luces el conquistador en 1511.

En este pueblo hay que mencionar, además la cofradía de los Falifos, que nació tras una reunión de clérigos, abades y alcaldes de las comarcas de Sanabria, Carballeda, Vidriales y la Cabrera leonesa, para atender las demandas y necesidades de los peregrinos en su caminar hacia Santiago. Tuvo privilegios, bulas y diversas concesiones de ocho papas, siendo el “falifo”, la característica especial de esta cofradía, que era la mejor prenda que cada cofrade destinaba en vida para la cofradía,

la cual era entregada por sus familiares al morir aquel. Este privilegio del “falito” se ejercía en exclusiva en 250 Kms., a la redonda, por lo que algunas regiones de Portugal y Galicia se vieron favorecidas por las gracias espirituales de la cofradía. En su época de esplendor, la cofradía levantó varios puentes y construyó 29 hospitales en el Camino de Santiago.

Esta zona de la Carballeda está definida como una comarca de paso hacia Galicia. No tiene un pueblo o villa definido como capital de la comarca, si bien Rionegro del Puente es la capital religiosa y Mombuey la comercial.

Un poco más adelante, Asturianos, nos confirma que siempre ha sido una zona de paso y un asentamiento de gentes de Asturias en las luchas contra los árabes, que es lo que le da el nombre. Según la tradición, el pueblo estaba dividido en dos partes, cada una de ellas pertenecientes a Sanabria y Carballeda respectivamente. Hoy día, dos enormes piedras cerca de la carretera, recuerdan esta división tradicional del pueblo.

Este pueblo nos permite entrar en la comarca Sanabresa. La historia de ésta es la de una tierra que contactó en su discurrir con diferentes culturas, influenciándose en diferentes medidas de ellas, pero siempre conservando su ancestral forma de ser, sin duda debido a su secular aislamiento orográfico.

El primer pueblo que dejó muestras fueron los celtas, lo que queda patente en los diversos restos de castros repartidos por toda la comarca.

Los romanos serían quienes, poco a poco, fueran acabando con todo lo celta.

En los siglos sucesivos un hecho que determinará el desarrollo de la comarca será la progresiva influencia eclesiástica, cuyo poder residirá en el Monasterio de San Martín de Castañeda; este centro religioso extenderá sus dominios desde comienzos del s. X hasta bien entrado el s. XIX, época de la desamortización de Mendizábal. Durante esta época las gentes de la comarca dependían por entero del abad de dicho monasterio.



Puebla de Sanabria
FOTO: Tico Luca

Pese a estas influencias, la villa de Puebla de Sanabria fue, poco a poco, cobrando importancia en el contexto comarcal, manifestándose claramente ésta, cuando fue mandado construir su castillo en el S.XV por el IV Conde de Benavente, magnífico bastión durante la Edad Media.

Ya en el s. X la Puebla de Sanabria aparece citada con la denominación de “urbs Senabria”, como cabeza del territorio. Esta localidad, sin duda, respondió a la categoría de plaza fuerte que la villa tuvo como limítrofe con el reino de Portugal, y por su situación estratégica como avanzada de León y de Galicia, para la defensa de ambos reinos contra las correrías de los musulmanes, y con tal carácter estuvo rodeada de murallas con puertas que la comunicaban con los arrabales, dominando en lo alto el inexpugnable castillo que se construyó a mediados del S.XV, el cual jugó importante papel en diferentes hechos de armas con Portugal, incluso en la guerra de la Independencia española.

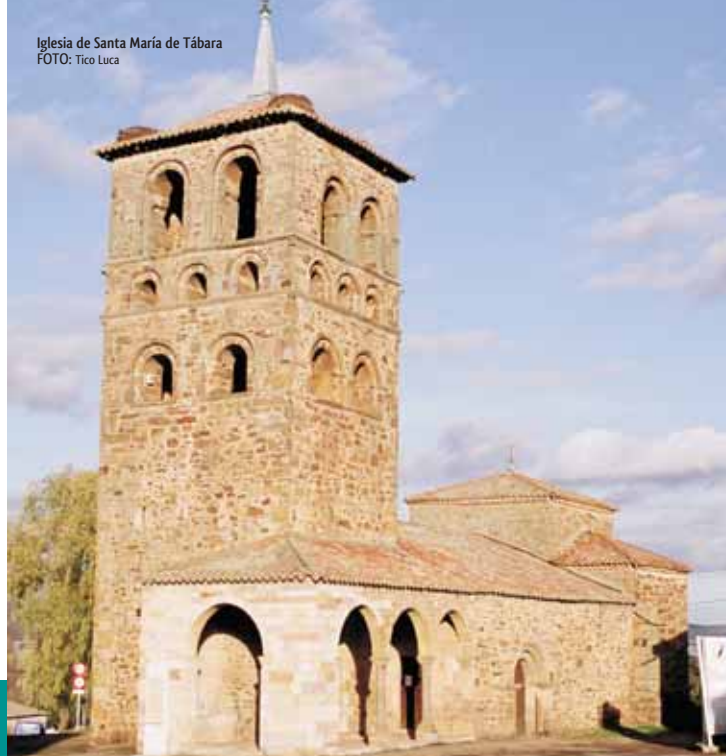
Fueron testigo de esta historia sus alrededores, con floridos huertos, frondosos valles, vegas feraces, paisajes montuosos que quiebran la línea del horizonte; y dentro, empinadas rúas con típicos rincones en los que, al lado de humildes viviendas, vemos casonas señoriales de amplias balconadas y austeras fachadas con blasonados escudos de nobles, cubriendo sus tejados con pizarras.

Arte en la Ruta

MORERUELA DE TÁBARA

En esta localidad existió un monasterio llamado Santiago de Moreruela, fundado a finales del s. IX por Froilán y Atilano. Todo él fue arrasado por las huestes de Almanzor, conservándose sólo fragmentos del friso empotrado en la pared norte y en el testero de la iglesia actual del pueblo, que corresponde a finales del s. XII, pero muy modificada en los S.XVI y XVIII.

Iglesia de Santa María de Tábara
FOTO: Tico Luca



TABARA

Se atribuye a la villa de Tábara un antiguo origen. En cuanto a arte se refiere, el interés está en lo que fue su templo parroquial bajo la advocación de Santa María, cuya consagración tuvo lugar en 1132 y a cuya fecha corresponden la torre y muros laterales. Su construcción fue grosera y descuidada y quizá por ello sufrieran grandes reparaciones en el interior y el ábside, que llegaron a derrumbarse y se reedificaron en 1761

El edificio es de tres naves con dos puertas laterales, compuesta cada una por tres arcos eslabonados, semicirculares, apoyados sobre pares de columnas.

La torre es hueca entrándose en ella desde el fondo de la iglesia por dos arcos de herradura, corriendo embebida la escalera en el grosor de los muros. En lo alto de su primer cuerpo se abren dos ventanas a cada lado. El segundo, más bajo, tiene tres de altura rebajada, y otras dos más elevadas en la última planta; todas ellas de medio punto con sencillas impostas.

SANTA MARTA DE TERA

Iglesia Parroquial.

Su edificación data de principios del S.XII, y constituye una auténtica joya del arte románico, que se conserva casi en su integridad tal como fue construida. Esta iglesia llegaría a tener carácter de monasterio por la elevada afluencia de peregrinos del Camino de Santiago que a ella llegaban, ansiosos de milagros. Tiene forma de cruz latina con una sola nave y la cabecera de la cruz, que es su único ábside, corresponde a la capilla mayor. Las proporciones de su planta son verdaderamente armónicas.

Su exterior es de gran belleza, especialmente el hastial de cabecera, con su triple arcada de contrafuertes de medio punto y su tejazoz ajedrezado. Las cornisas y guarniciones de los aleros y los arcos, tienen decoración de billetes, y la de los capiteles es de una profusa variedad. Sobre sus arcos torales se levanta la linterna, cubierta de tosca armadura.

Sin embargo, la estructura interior del templo resulta inarmónica, formando el crucero cuatro arcos torales. La capilla mayor está abovedada, pero los tres tramos de la nave de los pies tienen cubiertas las aristas. La nave única de que consta, tiene hacia el mediodía su puerta principal de tres arcos escalonados, de medio punto, con tallas y molduras; a los pies se abre otra puerta análoga en su decoración, adosada a la cual se extiende un recuadro o portal que se destruyó o se incendió, sobre cuyo terreno quizá se levantase la torre.

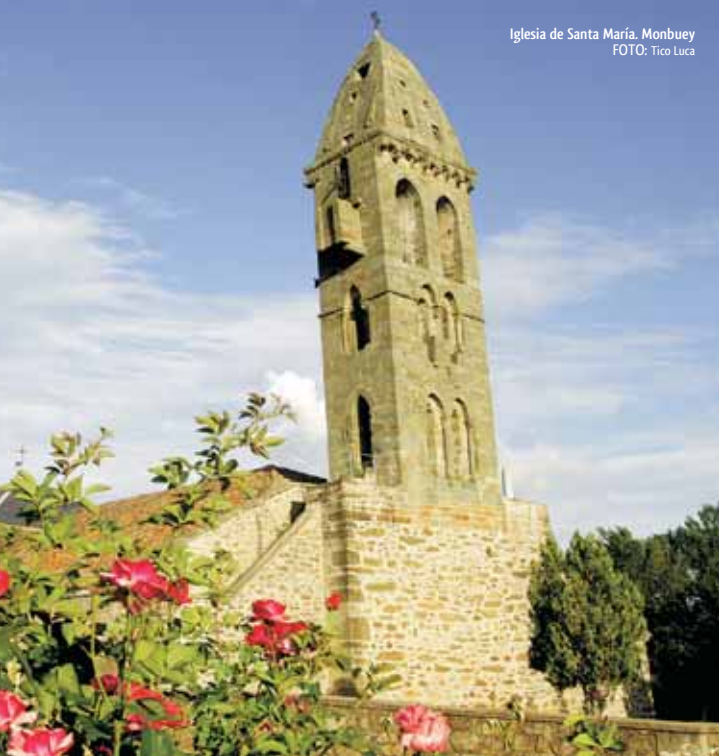
Capitel de Santa Marta de Tera
FOTO: Carmelo Calvo



RIONEGRO DEL PUENTE

El pueblo cuenta con importantes edificios de interés. Destaca el Santuario de la Carballeda, que alberga a la Virgen de su mismo nombre, patrona de la comarca. Es uno de los mayores templos de la provincia y se asienta sobre una pequeña iglesia románica, visible aún en la sacristía vieja. Este santuario fue centro espiritual y mantuvo siempre el espíritu y vocación ancestral, ya que fue etapa de paso en el medieval peregrinar de camino secundario hacia Compostela. Además son de bella factura el antiguo hospital o Casa de la Virgen, de forma trapezoidal, y la casa parroquial.

En 1992 se restauró la casa natal del fundador de Caracas, Diego de Losada, hoy convertida en un importante centro cultural.



MOMBUEY

Por fortuna su iglesia queda apartada y casi escondida entre las casas. De esta manera se puede gozar sin sobresaltos de su importante belleza, definida en la magnitud monumental del campanario, torre única, destacada entre las románicas españolas, con detalles que le hacen sobresalir por especial singularidad. De sus orígenes, se ha supuesto sea construcción templaria, alzándose probablemente a comienzos del s. XIII.

Observando con detalle su estructura, señalaremos su planta rectangular, con macizo cuerpo bajo, más ancho y de mampostería, siendo los superiores de sillería cuidada dotados de ventanales apuntados, dobles en sus caras mayores y únicos en las laterales. Estos huecos, dispuestos en tres pisos, son de distintos tamaños y enriquecidos o no con columnas. Como cornisa final, arquillos cobijando bolas sobre canes con cabezas y motivos vegetales. Encima de todo, el extraño chapitel de silueta bulbosa, hueco, con acceso exterior y enigmático destino. Sus caras se decoran con insólitos girones plegados con simetría. Acentuando el natural carácter militar de la torre, existe un volado matacán y es atrayente el busto del buey, sin duda emblema relacionado con el nombre del pueblo.

CERNADILLA

En la iglesia parroquial se alza un esbelto campanario, cuadrado en sus cuerpos bajos y con coronamiento de macizo ático octogonal y cúpula de la misma planta. Acróteras esquineras y una torneada piedra para sujetar la veleta, completan esta interesante obra.

No lejos, hacia oriente, la ermita del Cristo muestra mucha menor ambición y alarde.

OTERO DE SANABRIA

Este lugar se emplaza en zona un poco ondulada y se hace presente desde lejos por la aguda realidad de sus tres campanarios, los dos gemelos del Santuario de Los Remedios (s. XII) y el más robusto de la parroquia. El santuario se halla solitario entre los prados, pero es bien apreciable desde cualquier punto de las cercanías. El lujo estructural de su pareja de torres hace de él una de las más conocidas y típicas estampas sanabresas.

La parroquia sobresale por encima del apretado núcleo de edificios. Su torre, más recia y pesada, repite la misma silueta de las otras dos vecinas. Al igual que ellas es cuadrada de planta y con cubierta cupulada de sección poligonal.

Como originalidad especial, los balones de sus esquineras se han sustituido por figuras, a medias entre humanas y simiescas.

SAN MARTÍN DE CASTAÑEDA

Se emplaza sobre amplia balconada. La belleza de este lugar fue apreciada desde tiempos remotos, y por ello, acaso para sentir más profundamente la grandeza de Dios, los monjes escogieron este lugar como retiro, estableciendo en él un monasterio que se perdió con la invasión árabe, aunque este cenobio fue reconstruido en el 921, durando la vida monástica, de forma pujante, hasta la desamortización del S. XIX.

Hoy podemos contemplar el mutilado palacio abacial o Monasterio de San Martín, restaurado.

Junto a él, la iglesia parroquial, con planta de cruz latina, con tres naves, crucero y triple ábside, todo de un correcto estilo románico para el que se siguieron las mismas pautas ya marcadas en la catedral zamorana. Desde el exterior, la visión de la cabecera es sumamente hermosa, destacando el ábside central, decorado con tres grandes ventanales de múltiples archivoltas y doble pareja de columnas, acotado todo por otras más largas que, a modo de contrafuerte, recorren el muro hasta su fin bajo el alero.



Monasterio de San Martín de Castañeda
FOTO: Tico Luca

Los ábsides laterales, de menos desarrollo, completan una magnífica estampa, limpiamente realzada sobre la base de escalonadas parcelas dedicadas a pastos.

En la fachada septentrional, se conservan perfectamente las líneas originales, con cuatro arcos ciegos en el testero del crucero y torre para acceso a los tejados. En el hastial, la portada principal fue reformada en época barroca, pero aún perdura el tímpano retallado con San Martín partiendo la capa al pobre. Sobre ella, un gran óculo y más arriba, austera espadaña posterior.

En el interior, arcos levemente agudos sobre poderosos pilares cuadrados, bóvedas de cañón apuntadas y cubriendo el crucero, recio cerramiento con cuatro nervios cruzados. El retablo principal es renacentista, de no muy compleja traza habiendo permanecido en su lugar al quedar este templo como sede parroquial de la localidad, con lo que no fue interrumpido aquí el culto.

PUEBLA DE SANABRIA

Su cada vez mayor relevancia como verdadera avanzadilla de los reinos de León y Galicia ante el dominio musulmán, hizo construir a mediados del siglo XV bajo el mandato del cuarto Conde de Benavente, D. Rodrigo Alonso de Pimentel, el altivo castillo que cobija su caserío. Se trata de una fortaleza estratégicamente enclavada, acariciada por las aguas del Tera, alzado sobre la cima de un cerro, dominando el grandioso paisaje que se extiende ante él. Con su posición dominante, bien puede asegurarse que en el medievo resultaría inexpugnable. Su recinto es cuadrado, protegido por cubos desigualmente distribuidos, teniendo en medio una gran torre llamada “El Macho”, el cual distribuye en varios pisos, de los que sólo el inferior lleva cañones de bóveda, y su amplia escalera se desenvuelve dentro de un cubo adyacente. La puerta del recinto cae hacia el norte, entre cubos coronados por anchas almenas con las armas del conde y de su esposa Doña. María Pacheco, hija del Marqués de Villena; además, en el ángulo suroeste, en vez

de cubo hay una torre cuadrangular que por, dentro, sirve de escalera a todo lo ancho y en su parte alta avanzan por los ángulos amplios garitones redondos. La puerta exterior es adintelada y en lo demás campean arcos semicirculares y escarzos.

De porte macizo, vigilante frente a lo abrupto de la sierra fue, en definitiva, estandarte y salvaguarda de la comarca. Lamentablemente, las dos defensas amuralladas que conferían aún mayor inexpugnabilidad a este valuarte, han desaparecido, si bien aún se pueden observar restos del segundo recinto, parcialmente destruido para levantar la torre de la iglesia parroquial.

Muy cerca del castillo aparece la Iglesia de Nuestra Señora del Azogue, levantada en estilo románico durante el s. XII, aunque con cruceros y cabeceros góticos. De su edificación original únicamente se conserva la sillería de granito de sus muros exteriores y la de sus fachadas meridional y occidental,



en las cuales aparecen las portadas. Esta última, cuenta con una decoración a base de columnas y capiteles románicos, ornamentándose los fustes con figuras humanas vestidas a la moda de la época. En el interior aparece una pila bautismal, de porte cónico, construida en granito durante el s. XII. La torre resalta altiva, aunque poco concordante con la sobriedad románica de la edificación primitiva.

Entre esta última construcción y el castillo, se alza la Ermita de San Cayetano, poseedora de una fachada bellamente ornamentada, construida en el S.XVIII.

En la misma plaza se levanta el Ayuntamiento, sobria edificación fechada en época de los Reyes Católicos, con dos plantas porticadas, en la que destacan dos elegantes torreones a ambos lados.

El Convento de San Francisco, es un vetusto edificio bien conservado. En su conjunto resulta noble, a pesar de su aspecto modesto y de carecer de monumentalidad. La iglesia aprovecha el lateral meridional quedando las estancias conventuales hacia el norte; estas se desarrollan alrededor de un pequeño claustro circundado por arcadas. Este convento estuvo dedicado a San Bernardino y sus residentes fueron frailes franciscanos.

El conjunto de la localidad constituye un auténtico bastión fortificado por el que han pasado infinidad de batallas. Su condición fronteriza ha hecho de ella una Villa que en la actualidad está declarada Conjunto Histórico-Artístico.

LUBIAN

Esta localidad es la “capital” de la zona. El pueblo se adapta a un repecho de la cuesta con un urbanismo de difícil trazado viario. Hermosa, muy hermosa, es su iglesia parroquial barroca, de un estilo tardío pero hasta fastuoso en su torre fachada.

El cuerpo bajo se equilibra con cuatro pilastras rehundidas, las cuales dejan un espacio central en el que se abre la profunda portada. Arriba, una hornacina cobija la imagen pétrea de San Mamés, titular de la parroquia. El campanario, cuadrado, se corona con estilizada cúpula, completando su decoración con balaustrada y acróteras. Para los amantes de la antigüedad, el castro de “As Muradellas” conserva visibles restos de tiempos lejanos.

CHANOS

Junto al río, el santuario de La Tuiza, es donde se venera a la Virgen de la Tuiza o de las Nieves.

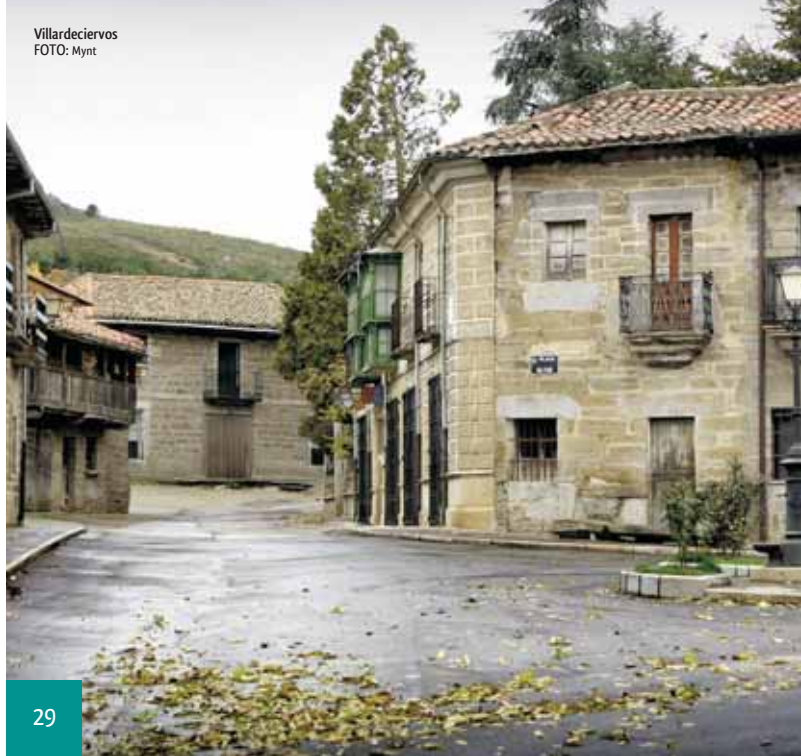
Su ermita se situaba lejos del asentamiento actual y hubo de cambiarse aquí, al parecer en el S.XVIII, a consecuencia de los continuos robos, aunque estos han seguido.

El edificio es de un tardío y preciosista arte barroco, del cual destaca aquí también el campanario, con parte baja de planta rectangular decorada con pilastras. Encima, el cuerpo de campanas se concluye por ostentosa cúpula con linterna ornada fastuosamente con caladas decoraciones, balaustradas con el anagrama de María y jarrones de panzudas formas. Con ello, este remate adquiere una sugerente silueta de aspecto bulboso, noble despedida de nuestras tierras o saludo para los que llegan.

Con este destino de mojón final, Galicia está al otro lado de la Portilla de la Canda inmediata; fue centro devocional de los segadores de esa región, los cuales, después de realizar su trabajo en los trigales de la nuestra, dejaban la hoz como agradecimiento, ofrecida a la Virgen que permitía su regreso. A orillas de la carretera, un humilladero, dotado de las mismas formas caladas en piedra del santuario mayor, es invitación a un breve descanso.

Arquitectura popular

Esta ruta tiene dos zonas muy definidas en cuanto a la arquitectura popular se refiere. Por un lado tenemos la zona que va desde Tábara hasta Rionegro del Puente, es una arquitectura que podríamos denominar arquitectura del barro, ello motivado por la escasez de materiales de piedra y la abundancia de barro; ello supone que las casas se construyen con adobe y/o tapial, y suelen ser casas bastante grandes con espacios detrás de la casa para los animales. A la vez también por esta zona es característica la bodega, que suele estar situada fuera de las casas u horadada en el suelo, donde se conservan a una temperatura constante sus caldos.

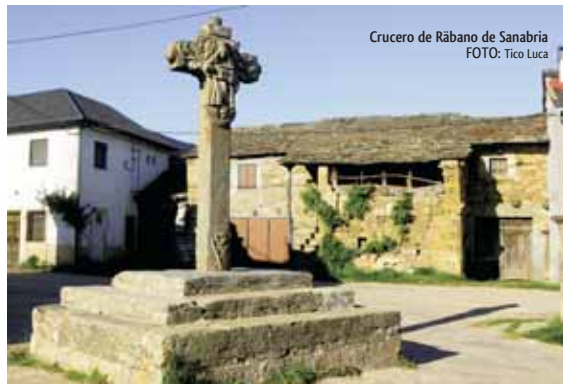


Lo frecuente es que cada familia tenga, al menos, una bodega.

La otra zona sería la que desde la Carballeda llega hasta el final de la ruta. La singularidad de su arquitectura popular constituye uno más de los numerosos atractivos de las comarcas de la Carballeda y Sanabria, si bien hoy en día languidece de su pasado esplendor.

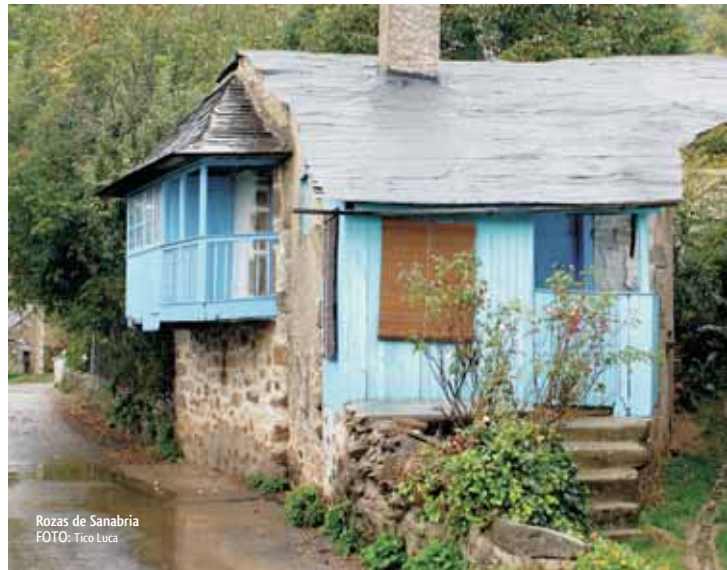
El ancestral modo de vida de las gentes del lugar, dependientes de la ganadería en su mayor parte, influyó, de forma decisiva, en el modelo de vivienda tradicional. La original vivienda circular de los primitivos celtas, construida a base de piedras superpuestas, pronto dió paso a otra de figura rectangular elevada en dos plantas; la inferior, destinada al mantenimiento del ganado, y la superior, acondicionada para los moradores, accediéndose a esta última a través de sólidas escaleras exteriores.

Tales construcciones, muchas veces organizadas en células o piñas tradicionales, se levantaban en piedra, siendo el suelo y techo del piso superior de madera de roble. El ingenioso sistema de calefacción utilizado consistía en el aprovechamiento del calor animal liberado en los establos, precisando para ello que los tablones que formaban el suelo de la vivienda no se encontraran completamente unidos. Así mismo, para evitar los rigores del clima, las habitaciones orientadas al norte apenas presentaban ventanales.



La cubierta superior, en principio rudimentaria, pronto fue sustituida por una más consistente a base de pizarra, contrastando la frialdad de ésta con la vistosa madera de las balconadas, frecuentemente convertidas en bellas fachadas acristaladas de color turquesa. También externas las candongas, singulares chimeneas giratorias, terminaban de ofrecer un toque de peculiar tipismo.

Hoy en día, esta arquitectura popular sufre los efectos del paulatino despoblamiento de la comarca, encontrándose muchas muestras de tan singulares construcciones en preocupante estado de abandono. Así mismo la coexistencia de elementos modernos y viviendas tradicionales ha roto, en la mayoría de los casos, la armonía del paisaje rural, sin que ello quiera decir que ha perdido su encanto natural.

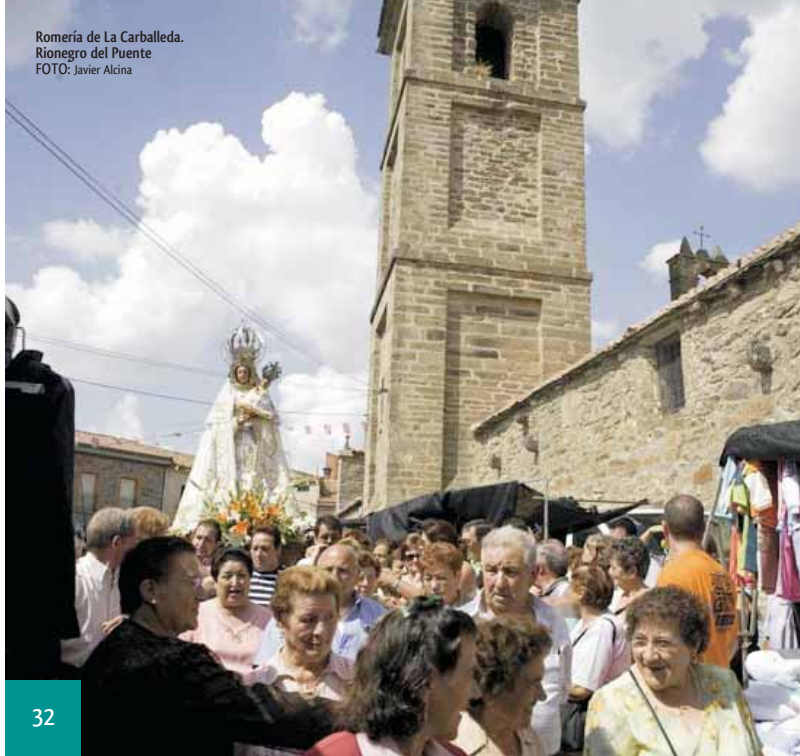


Cultura y Fiestas populares

En la cultura y las fiestas populares de esta ruta tendríamos que distinguir dos partes: por un lado la del primer tramo que conduce hasta Rionegro del Puente que se identificaría, más o menos, con la de la Ruta de la Plata. Por Otro lado tendríamos la que, desde la zona de la Carballeda, nos conduce por las tierras sanabresas hasta dejarnos en tierras gallegas.

El carácter del pueblo sanabrés queda plasmado en sus diversas manifestaciones culturales, aportando una peculiar arquitectura junto con un no menos singular folklore, claro resultado de siglos de aislamiento. Es esta una tierra cargada

Romería de La Carballeda.
Rionegro del Puente
FOTO: Javier Alcina



de tradiciones y leyendas con, hasta no hace mucho tiempo, lenguaje propio. Leyendas que van desde la de el Lago, pasando por otras muchas que hablan de lobos, vírgenes y santos.

Las manifestaciones del Folklore sanabrés, tendentes hoy en día a desaparecer, son parte de su legado cultural. La danza, la música, la vestimenta, las fiestas y diversiones populares no son más que expresiones del carácter de unas gentes orgullosas de su tierra. El que aún persistan depende únicamente de ellas.

La música, de marcada influencia gallega, acompaña con sus gaitas, panderos y tamboriles a las danzas populares, diversas en los distintos sectores de la comarca.

La gaita sanabresa y sus sones más tradicionales de jotas, alboradas y pasacalles, acompañados del tambor, sigue siendo el instrumento aglutinador de cualquier celebración tradicional.

La vestimenta tradicional, a base de lana y lino, ya sólo forma parte del pasado. Atrás quedaron pardas sayas y abrigos.

Hoy en día su tipismo sólo se deja ver en el negro vestir de algunas mujeres ya mayores, una muestra más de la influencia gallega.

La Lengua, durante largo tiempo dialecto, hablar que los estudiosos califican como astur- galaico- portugués- leonés, hoy ha quedado con un marcado acento gallego que se detecta claramente por toda Sanabria.

Los Carnavales todavía siguen celebrándose por toda esta zona por la que discurre la ruta.

Sin embargo las fiestas más populares que aún se conservan y cada día cobran más auge, son las provenientes de diferentes advocaciones de Santos y Vírgenes de cada pueblo y la mayoría discurren entre los meses de Agosto, Septiembre, y Octubre. En esta línea tenemos La Peregrina, que se celebra en la localidad de Donado, en el Santuario al que da nombre que es el primer domingo de Septiembre; La Carballeda en Rionegro del Puente, que es el tercer domingo

de Septiembre se viste con sus mejores galas para recibir a los pueblos de la zona y hasta de los valles que aquí se acercan; Nuestra Señora de los Remedios, el primer domingo de Octubre, es la que concita mayor devoción y respeto en toda la comarca por ser, además, la patrona de Sanabria. El lugar elegido esta vez es el santuario de Otero de Sanabria.

Muy cerca, aunque algo fuera de lo que es estrictamente la ruta, se celebra la bella romería conocida como La Alcobilla, en San Justo de Sanabria, alrededor del santuario del mismo nombre, donde acuden a celebrar a su patrona, y como si en tierras gallegas nos halláramos, la gaita y el pulpo hacen su aparición indefectiblemente, como en todas las otras romerías de la comarca; La Tuiza, en Lubián, el último domingo de Septiembre, junto a la ermita

que lleva su nombre. También aquí la feria de ganado autóctono es de gran interés, pues se trata de una zona rica en ganadería y los sanabreses han sabido conjugar el comercio con la fiesta. La Fiesta de las Victorias y Las Candelas en Puebla de Sanabria el ocho de Septiembre y el dos de Febrero respectivamente, y San Martino en Mombuey. Todas estas y otras muchas aunque menos conocidas, conforman el acervo cultural y festivo de esta ruta



Romería de La Alcobilla
FOTO: Javier Alcina

Gastronomía

Sanabria y la Carballeda presentan una gastronomía propia nacida en el devenir de sus necesidades e influencias, un arte culinario sencillo a base de alimentos no muy diversos, pero no por ello menos sobresalientes. Es, en definitiva, una muestra más del sabio provecho que sus habitantes saben arrancar de una tierra extraordinariamente bella pero no demasiado rica. Como ya se ha dicho en varias ocasiones, al igual que esta ruta presenta dos claros tramos en lo que se refiere a características geomorfológicas e incluso culturales, del mismo modo presenta dos tipos distintos de gastronomía que las diferencia, aunque siempre teniendo en cuenta que, prácticamente, en toda Zamora es fácil encontrar platos típicos de todas las comarcas en cada una de ellas.



Una primera zona sería el primer tramo del recorrido que va desde Granja de Moreruela hasta Rionegro del Puente, en la que sus platos típicos serían prácticamente iguales a los de la Ruta de la Plata.

La otra sería la zona que aglutina a todos los pueblos que desde Rionegro del Puente nos conducirían hasta el final del recorrido, es decir, Carballeda y Sanabria.

Por aquí, el rey de la huerta es el “Habón”, cocinado de muchas maneras, la más frecuente es la que incluye productos de la matanza: tocino, morro, oreja, chorizo, etc. junto a este plato, que es el más servido en los establecimientos de la comarca, el caldo sanabrés o caldo gallego (preferentemente de berza gallega), es la otra estrella de la huerta sanabresa.

Algunos de los platos más tradicionales están elaborados a partir de la Ternera de Sanabria, especialmente, las piezas pasadas por la brasa, como por ejemplo las presas de ternera.



Dentro de la carne, por ser zona de tradición ganadera, encontramos corderos y cabritos exquisitos. Como peculiaridad, los platos de pastores: desde la oveja cocida y aliñada en el plato, a gustosas calderetas e incluso, las migas en las zonas de más contacto con la trashumancia ganadera.

La matanza y las fiestas presentan un ritual de comidas que varían de pueblo a pueblo, pero representan un gran despliegue gastronómico en los hogares de Carballeda y Sanabria, que va desde el pollo de corral guisado, los innumerables guisos en los que interviene el cerdo, las alubias, las asaduras, etc., sin olvidar los embutidos y la cecina.

La caza es también una fuente de exquisiteces gastronómicas de gran variedad: la perdiz y el conejo guisados con arroz, la perdiz escabechada, la liebre, el corzo, el jabalí, todos ellos con patatas o en caldereta.

Del pescado, con la trucha que puebla las aguas limpias de la comarca, se han desarrollado platos estupendos, desde frita con jamón a conservado en escabeche. La lejanía del mar no ha impedido manejar otros productos como el bacalao en salazón, el congrio seco y el excelente pulpo de feria con aceite, pimentón y ajo. El bacalao y el pulpo son de los platos más apreciados desde tiempos lejanos. El bacalao fue alimento barato de la Cuaresma, y el pulpo fácilmente accesible a través de la puerta hacia Galicia que es la comarca sanabresa. El bacalao a la tranca o al ajo arriero, son las formas más comunes de degustarlo.



Habones de Sanabria
FOTO: Santos Cid

El pulpo a la sanabresa es muy similar al denominado a la “gallega”. Sin embargo, el cocido y la condimentación especial a base de sal, aceite cruda y pimentón le permiten tomar la peculiar denominación de la comarca zamorana. El pulpo a la sanabresa, extendido a toda la provincia, es bocado apetitoso de la mayor parte de las romerías de dicha zona.

La trucha, que ya alababa Alejandro Dumas en sus viajes, condimentada con “una taza de aceite, una de agua, dos cucharadas de vinagre, perejil y ajos picados, sal, pimienta roja y pimentón, todo ello bien mezclado”, resulta un plato magnífico.

Los postres son sencillos, leche frita, roscones o roscas, bollos maimones, las pastas de manteca. La fruta se incorpora con las castañas (cocidas, asadas o con leche) y con las manzanas en compota; en aguardientes se han preparado licores de arándanos, moras, guindas, etc.; y la miel de brezo para acompañar lo que se quiera.

Todo ello se puede regar con los excelentes caldos de Zamora de los que el visitante encontrará un amplio abanico en cualquier lugar que los pida.



Miel
FOTO: Tico Luca

Espacios Naturales y Centros de Interpretación

Un bosque de grandes masa de robles, pinos, castaños adornados de praderas, abedules, alisos y chopos, oculta rincones de vegetación milenaria, de acebos salvajes y tejos. El “Lago”, las lagunas, los ríos y los embalses, salpicados de truchas, unen y separan, a capricho, el cielo y la tierra.



Los frondosos bosques de roble son los más extendidos y característicos de la comarca, habiendo llegado hasta nuestros días en buen estado de conservación gracias a su gran capacidad de adaptación. Destaca la existencia de zonas en la alta Sanabria con acebos y tejos de varios cientos de años de antigüedad.

En los bosques de ribera, en los numerosos ríos de la comarca, la formación más común es el alisedo junto a fresnos y sauces, formando, en muchas ocasiones singulares bosques galería.

Las lagunas, turberas y charcas de alta montaña desarrollan su propia vegetación acuática de gran importancia ecológica.

El buen estado de conservación de los diferentes ecosistemas, permite a esta zona albergar una riquísima variedad faunística.

Entre la multitud de aves que pueblan la zona destacan rapaces como el halcón, el azor, gavián, milano negro y real, cernícalo, el águila perdicera, el águila real, etc. Otras aves de menor tamaño son, el cuco, abubilla, tórtola, codornices,

zorzales, camachuelos, herrerillos, y otras muchas. Como mamífero de mayor tamaño destaca la presencia del lobo ibérico que conserva en la comarca las mayores densidades de población de la Unión Europea. También encontramos importantes poblaciones de corzo, ciervo, jabalí y zorro. Otros mamíferos frecuentes en estos ecosistemas son el turón, comadreja, jineta, armiño, tejón, gato montés, marta, lirón careto, conejo, liebre y la nutria.



Cortello dos lobos. Lubián
FOTO: Tico Luca

El Parque Natural del Lago de Sanabria, con sus 22.365 Ha, comprende en su interior el Lago de Sanabria, el mayor lago de origen glaciar de España. Esta acción glaciar cuaternaria ha dejado sus huellas hasta nuestro días, encontrándonos un conjunto de lagunas único, cañones, valles encajados y morrenas convirtiéndose en un paraje único en nuestro país.

El Parque Natural destaca por sus valores ecológicos y biológicos, con un conjunto de 900 especies catalogadas.

La Reserva Regional de Caza de la Sierra de la Culebra, toma su nombre de la forma serpenteante de sus cumbres, que a lo largo de 50 Km. discurre entre Ferreras de Arriba y Puebla de Sanabria.

La abundancia de refugios y la disponibilidad de alimentación permiten encontrar una importante población de fauna. Hay una serie de espacios naturales dignos de proteger, como son: Los pinares de Ungilde y Robledo, un gran bosque de pinos que se extiende hasta la frontera con Portugal; el bosque del Tejedelo, en Requejo, es un bosque de tejos centenarios; el Valle de Bibey, río truchero de alta montaña con bosques de

acebos centenarios; Valle del Río Tuela en Lubián y Hermisende; Fraga da Osa, valle glaciar de gran belleza poblado de un bosque de robles; Valle del río Negro, que conforma el valle de la Requejada y discurre por Manzanal de los Infantes y Peque hasta su desembocadura en el Tera a la altura de Rionegro del Puente; valle del Trefacio, por el que discurre el río que le da nombre; cascada y laguna de Sotillo, paisaje de gran belleza entre robles centenarios, acebos y avellanos, circo glaciar del Escaldón en Requejo, etc.



Cascada de Sotillo
FOTO: Tico Luca

EL CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL PARQUE NATURAL DEL LAGO DE SANABRIA

Estuvo situado en el restaurado monasterio de San Martín de Castañeda, edificio medieval que albergó a los monjes cistercienses. En la actualidad se encuentra en las nuevas instalaciones ubicadas en la carretera que conduce al Lago de Sanabria desde la localidad de El Mercado del Puente; el centro acoge una exposición permanente destinada a dar a conocer los espacios naturales, sociales y culturales del Parque. Cuenta para ello con maquetas, paneles explicativos, audiovisuales, etc., en los que se expone la historia geológica de la comarca, el glaciario, flora, fauna y ecosistemas del Parque, así como los usos humanos y las estrategias de conservación.

El centro está abierto todos los días en verano y los sábados y domingos de invierno. El resto de la semana se reserva para grupos organizados, a los que se facilitan guías para recorrer la zona.



Vacas en Sanabria
FOTO: Mynt



Por los alrededores de la ruta

Aconsejar una ruta diferente y única para visitar o llenar los tiempos de descanso, sería por nuestra parte una temeridad y una insensatez, puesto que nunca diríamos todo aquello que merece la pena ser visto.

En Sanabria el visitante podrá hacer rutas de senderismo para contemplar cascadas, lagunas, bosque, cañones, cuevas, valles; podrá hacer cicloturismo, bicicleta de montaña, rutas a caballo, disfrutar de aguas mansas, de aguas bravas, pasear en barco de recreo, hacer vela, esquí, vuelo, etc.

El visitante podrá recoger información al respecto en los puntos de turismo habilitados para tal fin.

Sugerencias para dividir por etapas la ruta

Se puede comenzar
en Zamora ó en
Granja de Moreruela

CAMINO SANABRÉS

1ª Etapa

ZAMORA - ROALES DEL PAN

6 Km. - 1 hora y 30 minutos

MONTAMARTA

11 Km. - 2 horas y 46 minutos

TOTAL Km.: 17

TOTAL HORAS: 4,51

CAMINO SANABRÉS 2 (otra opción)

1ª Etapa

ZAMORA - VALCABAO

5, 5 Km. 1 hora y 25 minutos

ROALES DEL PAN

6 Km. - 1 hora y 30 minutos

MONTAMARTA

11 Km. - 2 horas y 46 minutos

TOTAL Km.: 22,5

TOTAL HORAS: 5,30

2ª Etapa

MONTAMARTA - FONTANILLAS DE CASTRO

10 Km. - 2 horas y 34 minutos

RIEGO DEL CAMINO

3,5 Km. - 50 minutos

GRANJA DE MORERUELA

6 Km. - 1 hora y 30 minutos

TOTAL Km.: 19,5

TOTAL HORAS: 5,30

3ª Etapa

GRANJA DE MORERUELA

16 Km. - 4 horas y 15 minutos

FARAMONTANOS DE TÁBARA

5,5 Km. - 1 hora y 20 minutos

TÁBARA

6,5 Km. - 1 hora y 40 minutos

TOTAL Km.: 28,0

TOTAL HORAS: 7,31

4ª Etapa

TÁBARA - PUEBLICA DE VALVERDE

13 Km. - 3 horas y 20 minutos

BERCIANOS DE VALVERDE

3 Km. - 1 hora

SANTA CROYA DE TERA

9,5 Km. - 2 horas y 20 minutos

SANTA MARTA DE TERA

1,9 Km. - 30 minutos

TOTAL Km.: 27,4

TOTAL HORAS: 7,30

5ª Etapa

SANTA MARTA DE TERA -

CALZADA DE TERA

10 Km. - 2 horas y 35 minutos

OLLEROS DE TERA

2,5 Km. - 45 minutos

VILLAR DE FARFÓN

5 Km. - 1 hora y 15 minutos

RIONEGRO DEL PUENTE

5,5 Km. - 1 hora y 20 minutos

TOTAL Km.: 23

TOTAL HORAS: 6,15

6ª Etapa

RIONEGRO DEL PUENTE - MOMBUEY

9 Km. – 2 horas y 15 minutos

CERNADILLA

8 Km. – 2 horas

SAN SALVADOR DE PALAZUELO

2 Km. – 40 minutos

TOTAL Km.: 19

TOTAL HORAS: 5,15

7ª Etapa

SAN SALVADOR DE PALAZUELO - ENTREPEÑAS

4 Km. – 1 hora y 10 minutos

ASTURIANOS

3 Km. – 50 minutos

PALACIOS DE SANABRIA

3,5 Km. – 50 minutos

OTERO DE SANABRIA

4,5 Km. – 1 hora y 15 minutos

TRIUFÉ

2 Km. – 35 minutos

PUEBLA DE SANABRIA

4,5 Km. – 1 hora y 10 minutos

TOTAL Km.: 21,5

TOTAL HORAS: 5,30

8ª Etapa

PUEBLA DE SANABRIA - LOBEZNOS

4 Km. – 58 minutos

PEDRALBA DE LA PRADERÍA

3,5 Km. – 50 minutos

REQUEJO

5 Km. – 1 hora y 15 minutos

TOTAL Km.: 12,5

TOTAL HORAS: 3,25

9ª Etapa

REQUEJO - TERROSO DE SANABRIA

3 Km. – 45 minutos

PADORNELO

12 Km. – 3 horas y 15 minutos

ACIBEROS

4 Km. – 1 hora

LUBIAN

4 Km. – 1 hora

TOTAL Km.: 23

TOTAL HORAS: 6,30

10ª Etapa

LUBIÁN - ALTO DE LA CANDA

7 Km. – 1 hora y 50 minutos

A GUDIÑA (Ourense)

16 Km. – 4 horas y 15 minutos

TOTAL Km.: 23

TOTAL HORAS: 6,05

CAMINO FONSECA-SANABRÉS 1ª Etapa

GRANJA MORERUELA -
FARAMONTANOS DE TÁBARA.1
21,5 Km. - 5 horas y 35 min

Planos de Rutas

La ruta del Fonseca también podría hacerse por Benavente para enlazar con el Sanabrés, por lo que el enlace sería el mismo del Matritense



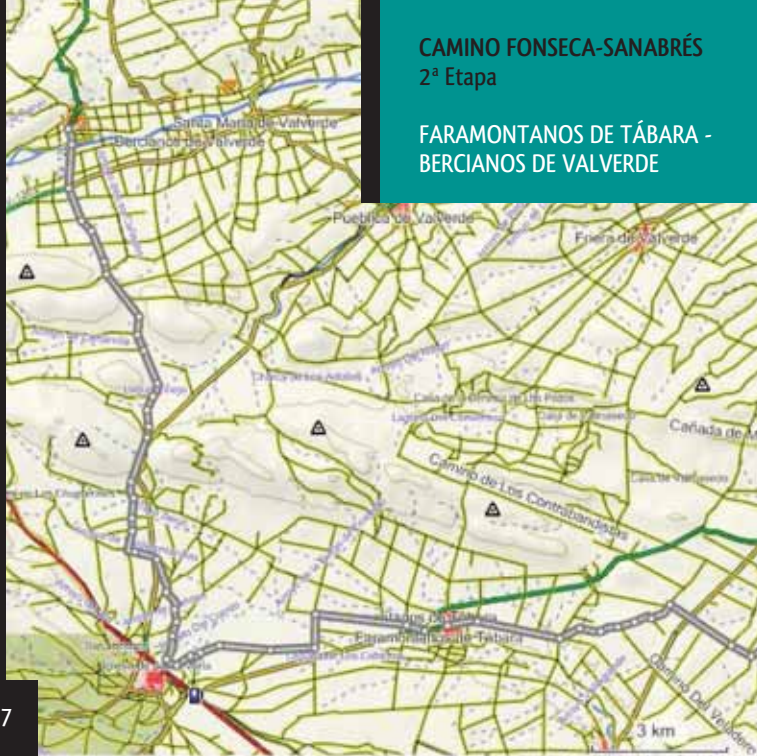


CAMINO FONSECA-SANABRÉS 1ª Etapa

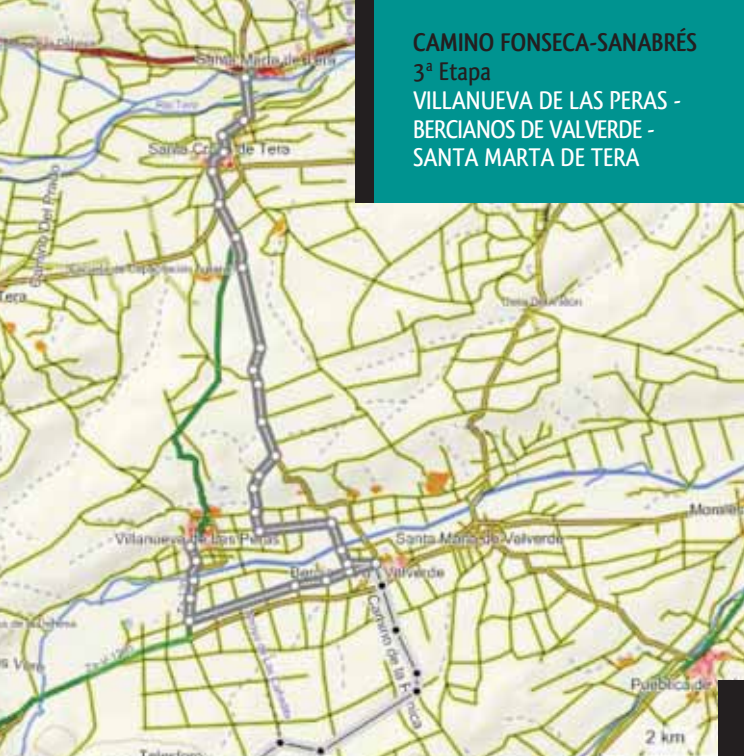
GRANJA MORERUELA -
FARAMONTANOS DE TÁBARA.2
21,5 Km. - 5 horas y 35 min

CAMINO FONSECA-SANABRÉS 2ª Etapa

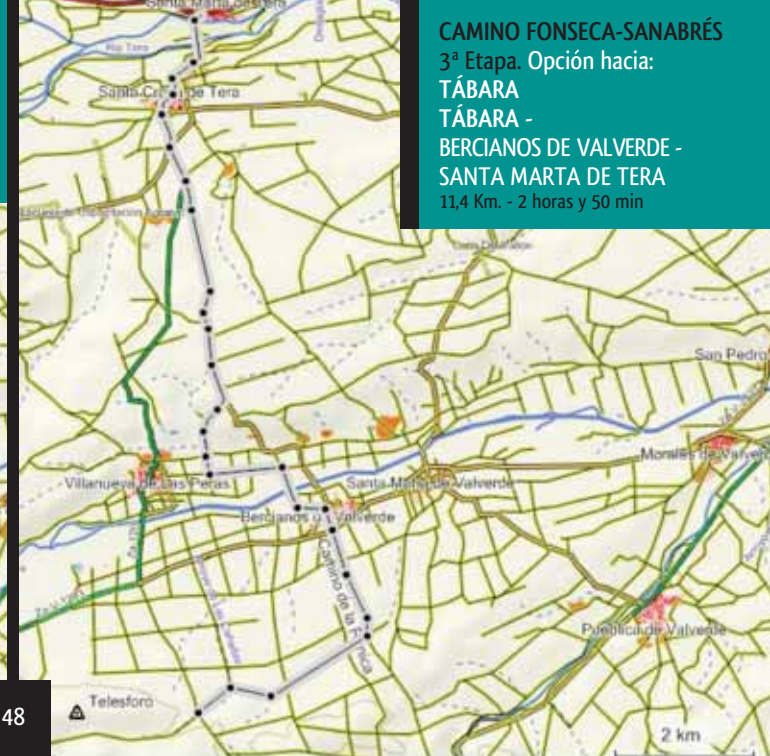
FARAMONTANOS DE TÁBARA -
BERCIANOS DE VALVERDE



CAMINO FONSECA-SANABRÉS
3ª Etapa
VILLANUEVA DE LAS PERAS -
BERCIANOS DE VALVERDE -
SANTA MARTA DE TERA



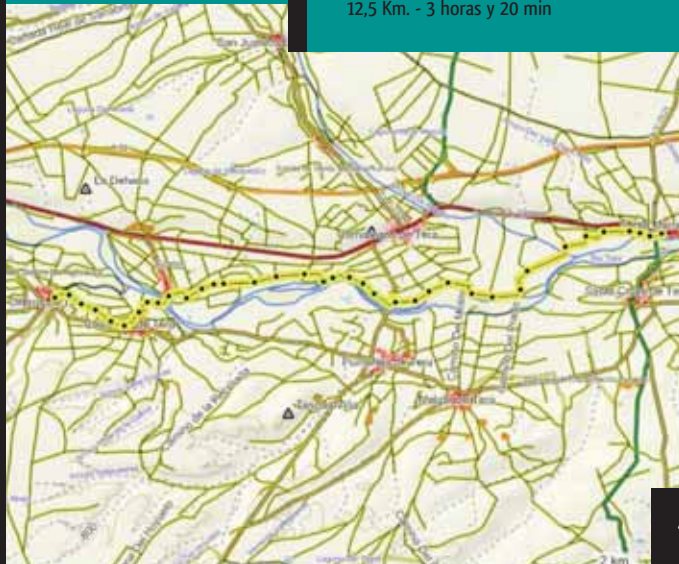
CAMINO FONSECA-SANABRÉS
3ª Etapa. Opción hacia:
TÁBARA -
TÁBARA -
BERCIANOS DE VALVERDE -
SANTA MARTA DE TERA
11,4 Km. - 2 horas y 50 min



CAMINO SANABRÉS-FONSECA

SANTA MARTA DE TERA -
OLLEROS DE TERA

12,5 Km. - 3 horas y 20 min



CAMINO SANABRÉS-FONSECA 1ª Etapa.

OLLEROS DE TERA -
RIONEGRO DEL PUENTE

10,5 Km. - 2 horas y 35 min



CAMINO SANABRÉS-FONSECA 2ª Etapa.

RIONEGRO DEL PUENTE -
SAN SALVADOR DE PALAZUELO
18 Km. - 4 horas y 55 min



CAMINO SANABRÉS-FONSECA 3ª Etapa.

SAN SALVADOR DE PALAZUELO -
OTERO DE SANABRIA
14 Km. - 4 horas y 5 min





CAMINO SANABRÉS-FONSECA
4ª Etapa.

**OTERO DE SANABRIA -
PUEBLA DE SANABRIA**
6,5 Km. - 1 horas y 45 min



CAMINO SANABRÉS-FONSECA
5ª Etapa.

**PUEBLA DE SANABRIA -
PEDRALBA DE PRADERÍA**
7,5 Km. - 1 horas y 48 min

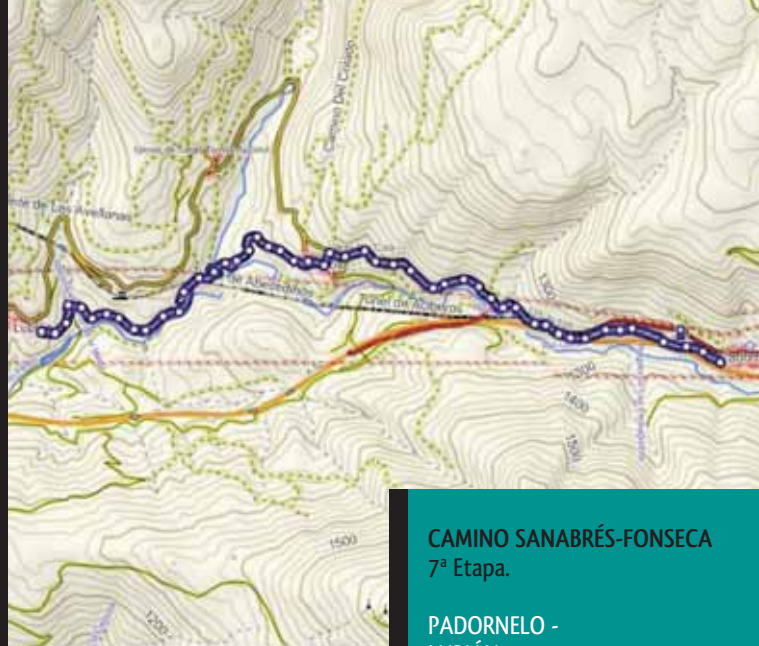
CAMINO SANABRÉS-FONSECA 6ª Etapa.

PEDRALBA DE PRADERÍA -
PADORNELO
20 Km. - 5 horas y 15 min



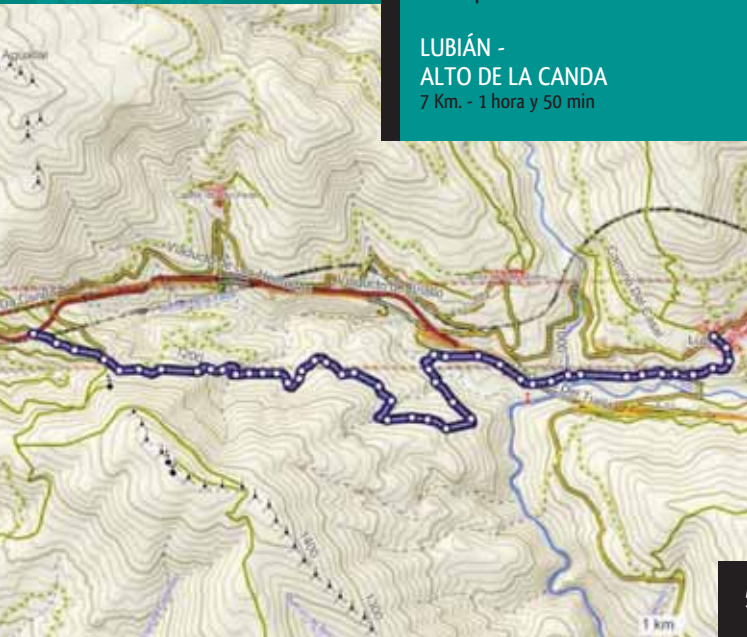
CAMINO SANABRÉS-FONSECA 7ª Etapa.

PADORNELO -
LUBIÁN
8 Km. - 2 horas



CAMINO SANABRÉS-FONSECA
7ª Etapa.

LUBIÁN -
ALTO DE LA CANDA
7 Km. - 1 hora y 50 min



Bibliografía

- ADISAC: Anda, ven a Sanabria. Guía de Sanabria y Carballeda. Zamora
- ALONSO GONZALEZ, J.M y otros: La Vía de la Plata. Everest. León 2.004
- ALVAREZ, Tomás: La Guía de la Vía de la Plata. León, 2002
- ARADILLAS Antonio: la Ruta de la Plata. León, 1995
- AYUNTAMIENTO DE ZAMORA. Zamora. Madrid, 2001
- BRAVO LOZANO, Millán: Guía Práctica del Peregrino. El Camino de Santiago. León, 1998
- CARREÑO, J.A. y PASCUAL ASENSIO, Benito: Guía de recursos Turísticos de Aliste, Tábara y Alba. Zamora, 2002
- CASAS Y RUIZ DEL ARBOL, F: Motivos de Toro. Zamora, 1991
- CUETO ALONSO, Alfredo del: El Traje Popular en la provincia de Zamora, Tomo I. Zamora, 1996
- DIPUTACIÓN DE ZAMORA: Zamora: Guía de la provincia. Zamora, 1986
- DIPUTACIÓN DE ZAMORA: Vinos de Zamora: Rutas. Zamora, 2003
- EDICIONES LANCIA: La Ruta de la Plata de Sevilla a Gijón. León, 1993
- EDITORIAL PLANETA: Aeroguía del Camino de Santiago. La ruta jacobea vista desde el cielo. Barcelona 2.008
- EL PAÍS AGUILAR: Rutas por Castilla y León. Monumentos, paisajes, alojamientos, pueblos. Madrid, 2.003

- EL PAIS AGUILAR: La Ruta de la Plata a pie y en bicicleta. Madrid 2.000
- FERNÁNDEZ FERRERO, Alberto: Guía de las ciudades de Zamora y Toro. Zamora, 2003
- GARCÍA ÁLVAREZ, P. y SANDÍN BLANCO, J. : Zamora, otros caminos. Rutas Jacobeas. Patronato de Turismo. Zamora 2004.
- GÓMEZ RIOS, Manuel: Alba y Aliste en la Visita de don Manuel Cid y Monroy, 1791. Zamora, 2.001
- GOMEZ- MORENO, Manuel: Catalogo monumental de la Provincia de Zamora. León, 1.980
- HERNÁNDEZ PASCUAL, J.F: Zamora del románico. Zamora, 2.000
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN: Ruta Vía de la Plata por Castilla y León. Salamanca 2002
- LÓPEZ VÁZQUEZ, Luis: Andar por Sanabria. Guía del Parque Natural del Lago de Sanabria. Madrid, 1994
- MARTIN BENITO, J.I.: Los caminos de Santiago y la iconografía jacobea en el Norte de Zamora. Salamanca, 1994.
- MARTÍN BENITO, J.I.: El camino de Santiago en el Norte de la provincia de Zamora Guía cultural del camino Madrileño-Castellano de Santiago. Madrid, 2003
- MIGUEL QUINTALES, L.A.: Ruta del camino de Fonseca. Salamanca, 2.002
- MOURELLE DE LEMA (Editor), varios autores: El camino Madrileño-Castellano de Santiago. Madrid, 2.000
- PANERO, J A.: Sayago, costumbres, creencias y tradiciones. Zamora, 2.000
- PLAZA GUTIERREZ, J.I.: Organización y dinámica del paisaje en el Oeste zamorano: El Campo de Aliste. Zamora, 1990
- QUINTANA PRIETO, Augusto: Santa Marta de Tera. Valladolid, 1991
- RAMOS DE CASTRO, A.: Caminos Jacobeos de Zamora. Pueblos y valores. Zamora, 2.000
- RÍVERA DE LAS HERAS, J.A. y GARCIA ALVAREZ, P.: Guía del Museo de Semana Santa de Zamora. Zamora, 1995
- RODRIGUEZ, Leandro: Sanabria: región de D. Miguel de Cervantes, Carta de Fueros. Zamora, 1983
- RODRIGUEZ CARRIÓN, Eusebio: La Carballeda: pueblos y gentes. Benavente, 1997
- RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, Gregorio: Los pueblos de Aliste. Zamora, 1990
- SAINZ SAINZ, Javier: Sanabria y Carballeda. León, 1994
- SÁNCHEZ GÓMEZ, L.A.: La tierra de Tábara, De señorío a reserva de caza. Zamora, 1997
- SENDIN BLAZQUEZ, José: Calzada y Camino de Santiago. Vía de la Plata. Historia - Mito - Leyenda. Valladolid, 1992
- VALDUEZA J.L y PANERO, JA: Sayago. Historia, Arte y Monumentos. Zamora, 2.001
- VV.AA: Historia de Zamora Tomo I. Zamora 1995
- VELASCO RODRIGUEZ, Victoriano: Gua turística de la provincia de Zamora. Zamora, 1961



zamora

rutas jacobeanas



DIPUTACIÓN DE ZAMORA
www.diputaciondezamora.es
PATRONATO DE TURISMO
turismo@zamoradipu.es



Junta de
Castilla y León